

REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN

Calle Talcahuano 125 (2° piso) - Unión Telefónica 596 (Libertad)



# EL GRÁFICO

PERIÓDICO MENSUAL

 Int. Institut  
 Soc. Geschiedenis  
 Amsterdam

Organo de las Sociedades de Resistencia que forman

la "Federación de las Artes Gráficas de Buenos Aires"

## ASAMBLEA GENERAL

La "Federación de las Artes Gráficas" celebrará el día 29 del corriente, asamblea general, en el local social Talcahuano 125 (altos), para tratar importante orden del día.

## SOCIETARISMO

Solidaridad Universal de los Trabajadores

Concepto tan grandioso como éste, parece que debiera requerir asombroso plan de privilegiado talento; y, sin embargo, queda reducido á esta sencillísima fórmula: á la convención de un pacto de solidaridad entre las organizaciones obreras de todos los países.

Hoy es, efectivamente, de una sencillez encantadora, al punto de que no se concibe como no es ya un hecho con toda su potencialidad; pero ello no es de admirar si se tiene en cuenta que para llegar á tal resultado ha sido menester combatir todos los prejuicios y todas las ignorancias que se oponían á un tan magno concepto.

El patriotismo, la religión, la política, la propiedad, el espíritu de raza, mil problemas accidentales que han apasionado, y aun apasionan á los pueblos, han sido tremendas vallas á la solidaridad de los trabajadores internacionalmente. Ha sido preciso gran tenacidad en la propagación de los nuevos ideales, por una parte, y por otra que todo lo viejo se desacreditara, perdiera el encanto, descubriéndose las farsas, y se convirtieran los obreros de todos los países, de que todas las cuestiones se concretan á una sola cuestión social: de ricos y pobres, de explotadores y de explotados, de holgazanes privilegiados y de trabajadores desheredados. Entonces se desvanecieron torpes recelos, quiméricas prevenciones, absurdos idealismos y finestros sentimientos; entonces se estrecharon las manos de los obreros á través de las fronteras fraternalmente.

Que esta trascendentalísima evolución se ha operado es indudable. Meditese bien acerca de la mentalidad y movimientos de la clase obrera anteriores al año 1848 del siglo pasado, y compárense con los actuales—medio siglo es un segundo apenas en la historia de la humanidad—y se observará claramente cuán verdadero es nuestro aserto. No es ya mera evolución; es una revolución completa en los cerebros, que se traducirá en hechos sociales positivos así que sean propicias las circunstancias. Lo esencial está hecho: la convicción.

Los sistemas societarios, las fórmulas de práctica solidaridad, no han nacido ni planteado con la sencillez actual. Ellos, como todo, han evolucionado, se han depurado, paralelamente á la marcha progresiva del proletariado; y á medida que ha ido éste arrojando su lastre de prejuicios y más desbarbazadamente se ha dirigido á un mejor, más natural y bello estado social, forzosamente ha debido aligerar sus medios de avance de toda oxidación y basura que imposibilitara sus movimientos, armonizando su idealidad con ellos. Lo uno es consecuencia de lo otro.

Y así se explica como lo mas sencillo y práctico, y á la vez de capital importancia, no sea lo primeramente concebido y realizado, porque no es ello punto de partida, sino finalidad de un gran proceso. Las verdades no se han descubierto sino á través de densas nubes de mentiras y sandeces. Yerran los que con notoria petulancia afirman que caminamos al retorno de la humanidad primitiva, porque presentamos soluciones breves, naturales, sin la red de metafísicas y embrolladoras concepciones; pues sin una gran ciencia, ó experiencia, no habríamos podido romper las poderosas mallas de aquella y emanciparnos del error y de la arbitrariedad. Nuestra sencillez no es cándida, sino ilustrada: no es la línea recta, desproporcionada, salvaje, del inesperto niño al reproducir una imagen; es la línea curva, graciosa, ondulante, que revela verdad y belleza; todo son líneas, sencillísimas, naturales; pero de la una á la otra, hay toda una historia de arte.

Todas estas indicaciones hemos juzgado indispensable

consignar, para que no se creyera por algunos que presentamos fórmulas simples por desconocer las complejas, como si el afán de complicar no fuese equivalente de embrollar, y no se comprobara siempre la superioridad de la breve sententia á las disertaciones ampulosas é inacabables.

Nos dirigimos, pues, á un mundo muy complejo, pero que todo en él está en un orden tan claro que todos lo entienden todo perfectamente; y queremos vehículos anchurosos, cómodos, en los que se esté bien libre, y, sin embargo, sean de una velocidad estrema, porque tenemos ganas de llegar muy pronto á él.

Y he aquí explicada la gran importancia del pacto solidario internacional y también su hermosa sencillez. El moderno régimen societario es como una cadena: hecho un eslabon, hecho todos. Con la teoría del libre pacto solidario se organiza desde la primera agrupación hasta la gran familia trabajadora en toda la superficie del globo, y aun podría servir para la organización de la sociedad futura. Su mérito consiste en que es un gran principio aplicable lo mismo á todo organismo que pugne por su liberación como al que funcione con toda libertad. Es la asociación emancipadora por excelencia, no practicada desde luego sino por los trabajadores. Su sola adopción es un programa de lucha, de emancipación, de vida.

Hemos descrito la organización obrera regional; para que ésta forme en la organización mundial, basta, por ejemplo en la Argentina, que la comisión federal de la federación obrera, debidamente autorizada, se ponga en relación con las comisiones federales de las federaciones obreras de los demás países, ó representaciones caracterizadas de grandes asociaciones, y con ellas suscribir un pacto de solidaridad inter-regional, comprometiéndose al apoyo mutuo en todas las luchas contra el capital y en todos los movimientos tendentes á la emancipación humana, por todos los medios posibles y según las circunstancias aconsejen. Nada más. Fórmula parecida á la que se ha explicado en el número 6 de EL GRÁFICO, como complemento de la federación de oficio inter-regionalmente, con la diferencia que en vez de tratarse de corporaciones de un mismo arte, se trata ahora de federaciones generales solidarizadas internacionalmente. Es el mismo método, aplicado en aquel caso á una sola rama de producción universalmente, y en éste á los movimientos más ó menos generales del proletariado en varias ó muchas naciones.

Una idea de estos movimientos la han dado precisamente los trabajadores del mar.

PABLO

CONTINUARA

## HACIA ADELANTE

Apesar de todo lo que pueda decir la parte interesada en sostener el engaño, la gran masa proletaria marcha serena y continuamente progresando hacia los fines á que se ha propuesto llegar. No bastan á apagar el fuego interno de rebelión, el inadecuado y bajo proceder de la prensa mercachiflo burguesa, interesada vivamente en acallar las voces de los oprimidos que luchan constantemente por conseguir un poco más de luz, un poco más de aire, en fin, un poco más de vida.

Los tiempos se prestan para el constante germinar de las modernas ideas. Concluyeron, ó van concluyendo ya, los días en que con facilidad se conseguía embaucar á las masas obreras.

Un astro refulgente, la ciencia, expande cada vez más, brillante luz entre el camino de la mistificación. Y este mismo astro, conseguirá en día no lejano, apagar la dañosa fragua de las monstruosas maquinaciones falsarias, haciendo que en el yunque de los sinceros luchadores, solo se machaque para poder conseguir, á fuerza de golpes, modelar la verdad.

Poco á poco, el obrero, la bestia de carga, irá abriendo paso de entre las inmundas escabrosidades, hasta llegar un día á esputar en el rostro de todos los falsos dioses y sus sostenedores.

Luchad, luchemos sin descanso, que es obligación de todo aquel que, indebidamente, se siente esclavizado. Y sonrientes siempre marchemos hacia adelante, sin temores de ninguna especie, dispuestos á conseguir lo que anhelamos, ya sea por la fuerza de la razón como por la razón de la fuerza.

OPRIMIDO.

## A ENEMIGO QUE HUYE...

Jesuiticamente, ó con política—que lo mismo da—lloriqueando usurpados laureles y haciéndose las víctimas cristianamente resignadas, replican los miembros de la junta administrativa de la des- *Unión Gráfica* á las bien fundadas acusaciones que, en contestación á un manifiesto por ellos lanzado y dando la crónica de los hechos, formuláramos en el último número de EL GRÁFICO contra los mistificadores de la nombrada des- *Unión*, reprochándoles su miserable conducta durante la gestación y duración del movimiento llevado á cabo por el gremio gráfico de la capital y presentándolos á los compañeros todos «para que supieran conocerlos y despreciarlos».

Con una debilidad que denuncia su impotencia para rebatir nuestras argumentaciones, buscan escapatórias para no entregarse vergonzosamente derrotados, y hacen esfuerzos á fin de salvar del naufragio total á la des- *Unión Gráfica*, ese cascajo que por impericia de sus conductores encalló en las arenas del desprecio y del abandono.

Y guiándose por las máximas que Ignacio de Loyola dictara, para llegar al fin que se han propuesto, cualquier medio, por ruin que sea, emplean ellos contra nosotros. Recojen en las columnas de la prensa prostituida por el capital á dos pesos ó un centímetro—*El Diario*, por ejemplo—las calumnias lanzadas contra ese núcleo entusiasta de obreros que dedican sus horas de libertad y de descanso, después de la cansadora jornada de trabajo, á la administración de las sociedades obreras y á la propagación de las filosóficas y positivistas doctrinas de redención humana, y las repiten sin el menor gesto de náuseas: «un número limitadísimo de obreros que DIRIGEN la Federación de las Artes Gráficas». Eso dicen. No han dicho «empresarios de huelgas» y otras lindezas que los Láinez del periodismo suelen escribir, pero han afirmado que nuestra Federación es DIRIGIDA por un número limitadísimo de obreros, lo cual es lo mismo, pues entre directores y empresarios, en este caso, la diferencia sería insignificante.

No para dar una satisfacción á esos señores cuya mala fé es ya proverbial, sino para desengañar á los que están en ayunas sobre organización obrera en el campo de las conquistas económicas, hacemos constar—nuestros socios ya lo saben—que las asambleas de las cuatro sociedades que forman la Federación de las Artes Gráficas de Buenos Aires, nombran sus respectivas comisiones ADMINISTRATIVAS compuestas de siete miembros por cada sociedad y dos delegados al Comité Federal. Solo hay, pues, compañeros que se comprometen dedicar algunas horas de la noche para ADMINISTRAR á las sociedades y atender á los intereses de la propaganda organizadora y el movimiento del gremio. En varios artículos publicados en EL GRÁFICO y verbalmente en las asambleas y reuniones demostramos lo pernicioso que es para los obreros entregar sus intereses á la merced de los DIRECTORES, y nuestras convicciones antiautoritarias y antipolíticas son la mejor garantía contra todo lo que signifique monopolio sin control y contra todo individuo que intente erigirse en pastor de grey. El hecho de haber algunos compañeros que por disponer de más tiempo, mayor constancia ó porque reúnen preferentes cualidades son más activos, no significa que éstos pretendan ser los directores, al contrario, no perdemos oportunidad para hacer un llamado á todos los hombres de buena voluntad y de criterio sano para que acudan á traer su caudal de experiencias y de energías al servicio de la buena causa, para la fecunda labor.

Todo esto lo saben los autores de la calumniosa insinuación, pero empeñados, como dijimos en salvar del naufragio á la averiada y encallada barca, juzgan á los demás mirándose en su espejo, y siguen manteniendo para sostener viejas mentiras.

Donde la argucia y el sofisma no son eficientes, se sirven de frases hechas, estereotipadas, gastadas por el uso, pero vacías de sentido.

Según parece, la exposición de los hechos no habló bastante claro para demostrar á todas luces que ellos habían abastuculado antes y malogrado luego, en parte, el buen éxito del movimiento, haciendo mercachiflora competencia al pliego de condiciones presentado por la Federación de las Artes Gráficas; y piden «pruebas capaces de demostrar que los miembros de la junta administrativa? no habían cumplido dignamente con sus deberes».

Pues bien: nosotros reconocemos que los señores de la des- *Unión* cumplieron al pie de la letra con sus deberes.

Claro que sí: puesto que esos *deberes* consistían en apagar entusiasmos, adormecer conciencias que recién despertaban, entorpecer la marcha hacia adelante en nombre de la *prudencia*, sembrar el pánico negando la existencia de energías latentes, y en caso extremo, cuando se vieran arrollados por la oleada que inútilmente habían procurado contener, prestar su decidido apoyo a los patronos— que cogidos de improviso habían cedido ya,—echar las bases de la organización de éstos y hacer que el triunfo nuestro fuera menos completo, ofreciéndoles *bases de arreglo* más convenientes para ellos y que fueron aceptadas con la mayor satisfacción por el reducido número de patronos que agradecieron efusivamente a sus inesperados salvadores; puesto que el *deber* que esos señores se habían impuesto consistía, después de esto, en recorrer los talleres con el mencionado pliego de condiciones sin que para ello les autorizara asamblea alguna—; y después nos dicen, cuando les conviene, que profesan el culto de las mayorías y que no hacen nada sin la aprobación previa de éstas!—y conseguir que los 87 (1) patronos que ya habían cometido la *debilidad* de aceptar íntegro el pliego de condiciones de la Federación, anularan su anterior decisión en vista de las ventajas que sobre el primero les ofrecía el segundo pliego; puesto que su *deber*, decimos, era el de ceñirse a hechos consumados, los laureles de pacificadores y solucionadores del conflicto y tocar bombo *pro domo sua*, gritando: «¡hemos triunfado!»; para explotar a los ingenuos que los creyeran, y tratarnos de *campesinos* e irresponsables destructores de seres y cosas» (frase copiada de *El Diario*):—puesto que ésta era, seguramente su misión, su *deber*, claro está que lo han cumplido... ¡Y con creces!

Ahí están las declaraciones hechas por algunos obreros de la casa Penser en la gran reunión del 27 de octubre en la Casa Suiza; ahí están los casos en que—como en la casa Hunzinger, por ejemplo—se encontraron las dos comisiones: una, la nuestra, para recoger el pliego pasado con anterioridad por la Federación, y la otra, de la *des-Unión*, presentando el suyo (los patronos aceptaban el pliego que les ofrecía mejores condiciones); ahí están las contestaciones idénticas dadas por los dueños que se habían abstenido de contestar esperando conocer el resultado de las demás casas: ahí van esos y una infinidad más de hechos probatorios de que ellos, los no solicitados intermediarios de la *des-Unión*, cumplieron escrupulosamente su *deber*.

Nadie se atreverá a negarlo. Ellos mismos lo confesaron—dificultando la pildora para hacerla más fácilmente pasable—lo demostraron con los «documentos» publicados (*scripta manent, verba volant!*); y si no, véanse los números atrasados del *Boletín de la Sociedad Tipográfica Bonaerense*, en que se sembraba la duda y el desaliento, véanse las decisiones de su asamblea, negándose, bajo la sugestiva presión de la propaganda contraria, a tomar parte en el proyectado movimiento, véanse también los «documentos que reservan en su poder».

Y ante esas pruebas «irrecusables e ilevables», todos nos vemos obligados a darles «la parte que les corresponde en la sanción de las últimas reformas implantadas en los establecimientos gráficos», esto es: los treinta dineros de Judas; aunque ellos no los quieran, pues les «basta con los resultados obtenidos y con la conciencia de que han cumplido lealmente su *deber*»—según declaración propia.

Desearíamos darles pública y ruidosa prueba de la consideración profunda que esos *compañeros* nos merecen; estábamos dispuestos a iniciar una suscripción entre los dueños de establecimientos gráficos para obsequiarlos con los treinta dineros que en su última campaña ganaron; queríamos presentarlos a los obreros del gremio para que les tributaran el homenaje a que se han hecho acreedores; era nuestro deseo darles oportunidad para que nos confundieran con abrumadores cargos y nos aplicaran el merecido correctivo, y para eso los habíamos invitado a una discusión en contradictorio, ó, mejor dicho, nos ofrecíamos para comparecer como «irresponsables impulsivos», acusados de querer «destruir seres y cosas», ante el tribunal de un comicio público, confiados a la imparcialidad del gremio instituido en jurado; pero fuimos defraudados en nuestras esperanzas. Los miembros de la Junta de la *des-Unión Gráfica*, opinan que «el recurso es por demás gastado» y dicen que tienen «algo mucho más importante de que ocuparse y sus miembros no pueden perder el tiempo en inútiles juegos de palabras que no tienen otra virtud que acentuar cada vez más la división de los obreros en sus respectivos talleres, donde ya tenemos bastantes controversias todos los días, sin necesidad del torneo oratorio a que se nos desafia».

¡Oh, qué actitud heroica! Y sin embargo a nosotros se nos ocurre interpretar esa declaración como una fuga, tanto más vergonzosa cuanto que ellos con sus fanfaronadas fueron los que provocaron esos ataques y contraataques, pues si se hubiesen retirado silenciosamente desde un principio cuando vieron que, superando todos los obstáculos, seguíamos nuestra marcha triunfantes, nadie los hubiera molestado; tal vez los hubiéramos invitado a seguirnos, a que formaran al menos, la retaguardia del gremio gráfico.

Los politiqueros de la *des-Unión* no tienen ni el menor hilo donde agarrarse para defender su actuación en el último movimiento de los gráficos, pues si lo tuvieran, expertos como son en recurrir a sofismas, cavilaciones, argucias y demás ardid que su calidad de partidarios de la política ó gesuitismo les sugiere, no habrían desperdiciado tan oportuna ocasión para ponernos en la picota.

Si debido a algún error nuestro sobre apreciación del estado de conciencia del gremio, y contra toda expectativa éste no hubiera respondido y el movimiento llevado a cabo hubiese tenido un éxito desgraciado, otro gallo nos cantara... ¿No es cierto, señores de la *des-Unión*? ¿Con que no tienen tiempo? Ya lo sabemos: están ustedes ocupadísimos en tratar de hacer zafar su cascabel de las rocas del desprecio y del abandono en que se ha encallado. ¡Tarea ingrata! El barco está muy averiado, amenaza hundirse... ¡y se hundirá!

Mientras tanto, bueno es recordar el refrán: «A enemigo que huye, puente de oro».

Esas controversias que ustedes confiesan tener todos

los días en los talleres, no son otra cosa que los justificados e incontrovertibles reproches que vuestros compañeros de trabajo os dirigen, es el grito constante que cual pesadilla os persigue y os grita:

—¡Miserables! ¡Traidores! ¡Corred, id a echaros en brazos de nuestros explotadores, ellos están ahora organizados por iniciativa de la Junta de la *des-Unión Gráfica*; id hacia ellos, os recibirán como a buenos servidores; nosotros, los obreros «doctrinarios, sectarios, impulsivos, irresponsables,» vamos a estrechar las filas con nuestros hermanos de fatigas!...

Y en vano buscaréis sustraeros a ese grito constante que cual pesadilla os persigue.

MARIO.

(1) En la reunión del 27 de octubre, se dió lectura de 95 contestaciones, de las cuales 87 aceptaban íntegro el pliego de condiciones (algunos reservándose conocer la resolución de los demás dueños de establecimientos gráficos) y 8 dejaban sin solución la cuestión trabajo a destajo.

## ANTE LA HUELGA

La huelga es el sonoro bostezo que el Trabajo  
Convierte en sinfonia de olímpicas canciones,  
Al estallar los odios contra las vejaciones  
Que a las espaldas lleva la humanidad de abajo.

Palpita como un nervio, suena como un badajo  
Preñida a la campana de las insurrecciones;  
No es súplica que implora socorro ó compasiones,  
Es un puñal que pide justicia con su tajo!

La huelga es luz. Disuelve la sombra desprendida  
Sobre los más lejanos confines de la vida;  
Donde los hombres tienen rumores de caverna...

¡Oh, los desamparados!...su prole... sus mujeres;  
La muerte en la morriña brutal de los talleres,  
El cuervo de Allan Poe dormido en la taberna!

JOSÉ LOPEZ DE MATURANA.

## EL PACTO DEL HAMBRE

Yo era, dice en sus declaraciones Ravachol, lo que se llama un obrero honrado. Mi oficio era el de tintorero. Mientras la policía y los patronos me dejaron ganar la vida, trabajé; pero, cuando la policía comenzó a perseguirme, yendo a los talleres donde yo trabajaba a denunciarme como peligroso, y los patronos con la actitud servil y canallesca que les caracteriza, me despedían, lanzándome a la desesperación del hambre, mi, hasta entonces, método de vida cambió. Me hice otro hombre. Así como el perro, por muy manso que sea, cuando se ve acosado muere, yo morí. No debía dejarme morir de hambre. Primeramente robé, como llamáis a nuestra expropiación en vuestros códigos, lo que a otros le sobraba, y en cambio, a mí, y a los míos, les faltaba. Luego, indignome la parcialidad con que vi procedían el fiscal Bulot y el juez Benoit, cuando se trataba de juzgar a pobres trabajadores, y puse las dos bombas en las casas de estos señores, que tantas víctimas causaron, para que sirvieran de escarmiento, y acusado por la explosión de ellas estoy en este instante en vuestra presencia.

\*\*

Cansado de las persecuciones de que era objeto en el país en que había nacido, llegó a la republicana Francia aquella noble figura, que cada día que transcurre más se agiganta ante la historia, llamada Santo Caserio. Al mismo tiempo que Caserio atravesaba la frontera, llegaba a la policía francesa el aviso de la policía italiana de los grandes ideales justicieros que adornaban los sentimientos generosos del joven y entusiasta emigrado.

Caserio, de oficio panadero, en país extranjero, se creyó libre de las persecuciones y su primer cometido fué procurarse trabajo de su oficio. Lo encontró. Pero a los pocos días se presentó a su patrón la policía diciéndole que Caserio era un hombre peligroso por sus ideas, y el pobre Caserio fué despedido. Buscó trabajo en otras panaderías de la misma localidad y no lo encontró, y con el poco dinero que poseía dirigióse a otro pueblo. La misma triste aventura volvió a ocurrirle en éste. Dirigióse entonces a Certe y allí volvió a sucederle la misma cosa. ¡Casi sin dinero, en país extraño y miserablemente perseguido! Supo por los preparativos de festejos que efectuaban los burgueses de esta ciudad, que el presidente Carnot (4) el Cruel iría a visitar la ciudad de Lyon, que estaba cercana. Con el poco dinero que tenía se compró un buen cuchillo y el resto lo empleó en pasajes en el ferrocarril. Como el dinero no le alcanzara tuvo que bajar una estación antes de Lyon y caminar varios kilómetros para llegar.

El acto justiciero que llevó a cabo esa noche esa noble víctima de las infames persecuciones policíacas y burguesas todos los trabajadores deben recordarlo. El presidente, sin sentimientos humanos, que no había querido recibir a la pequeña hija del justiciero Vaillant, que le pedía la vida de su padre, fué atravesado de una puñalada, a pesar de todas las guardias pretorianas de que iba rodeado. A Caserio lo único que se le encontró en los bolsillos, cuando lo tomaron preso, fué un poco de pan duro!

\*\*

Con el fin de malograr el triunfo que recientemente hemos obtenido, los líneas que forman la camarilla que dirige la Sección «Unión Gráfica» de la Sociedad Tipográfica Bonaerense, invitaron a todos los patronos a una reunión en ese local y luego de proponerles, como buenos perros y en espera de futuras recompensas, que nos rebajaran de 30 a 20 por ciento el aumento sobre las horas extraordinarias, que nosotros pedíamos, les aconsejaron que era bueno para la defensa de sus intereses que se constituyeran en sociedad y que el salón estaba comple-

tamente a su disposición para que resolvieran lo que creyeran más conveniente. Los patronos, que hasta ese instante en lo que menos habían pensado era en asociarse debido a los antagonismos y a la competencia que entre ellos existe, no echaron en saco roto el consejo lacayesco y se constituyeron en sociedad.

Allí mismo nombraron una comisión provisoria que corriera con los trabajos preliminares de hacer los estatutos y de procurar la adhesión de los demás patronos que no estaban presentes.

La recompensa al inmenso trabajo que hicieron los que forman la camarilla de la «Unión Gráfica» para que los patronos se reunieran, ya que los patronos no querían saber nada de uniones debido a sus enemistades, ya han empezado a cumplirse: De los talleres son despedidos nuestros compañeros más activos y los toman a ellos en su reemplazo.

\*\*

Los primeros síntomas de los bajos deseos que animan a la sociedad de patronos ya se han manifestado. Primeramente, su comisión directiva, en la que priman como estrellas Rodolfo Jaas, gerente de la Compañía Sudamericana, y L. J. Rosso, dueño de un taller gráfico de la calle Belgrano, propusieron a los demás patronos el restablecer nuevamente la jornada de nueve horas, pero no les fué aceptado por crear los demás patronos que no nos encontrarían dormidos y a la vez por serle la época poco propicia para sostener una terquedad semejante. Luego, y es esto lo que actualmente están llevando a la práctica, han propuesto y ha sido aceptado por unanimidad: EL PACTO DEL HAMBRE.

Consiste este medio *salvador*, empleado por los que viven de nuestro sudor, en aislarnos, en negarnos trabajo a fin de que sucumban por el hambre los que sean más activos en la defensa de su indiscutible derecho a la vida.

A este objeto ha empezado a circular en todos los establecimientos gráficos un formulario que contiene infinidad de preguntas y que convierte a los patronos en agentes de la comisaría de esbirros, y a nosotros, las eternas víctimas de todos los linceos caprichos sátrapas, en peligrosos personajes por el horrendo delito de haber querido un poco más de descanso a nuestro desgastado físico.

La sociedad de patronos, ha quedado convertida por obra y gracia de los subalternos del Cara Manchada, Rodolfo Jaas y L. J. Rosso, en una sucursal de la Comisaría de Investigaciones.

El sistema este no es nuevo y jamás ha dado en la práctica los resultados que sus autores se prometían. Al contrario, los resultados les han sido funestos, y luego de muchos desengaños han tenido que abandonarlo por contraproducente. La vaca siempre les resultaba toro. Y no se crea que en países nuevos como es el nuestro, sino en la vieja Europa, y como un ejemplo bien palpable ahí están los dos casos citados más arriba y que podrían extenderse hasta lo infinito.

\*\*

Los patronos, que cualquier mejora que consigamos nunca nos dan nada de lo suyo, porque si por ejemplo, ellos nos aumentarían el 25% sobre los sueldos actuales, recargarían este 25% al cliente, se han propuesto matar por medio del hambre (que nobleza de sentimientos!) a los gráficos que reivindiquen algo de lo mucho que les pertenece y creen, ó aparentan estar en la creencia, que los gráficos no son seres, no son hombres que sientan impulsos de rebeldía y que serán tan cobardes que dejarán que ellos y sus familias mueran de hambre. ¡No, señores patronos! Viven ustedes muy equivocados. Los gráficos no ignoran que ellos a sus verdugos no pueden privarles del pan; pero en cambio saben, eso sí, que antes que sucumbir de hambre es preferible suprimir el estómago a los patronos, por ser menos doloroso y más breve.

Seríamos, los gráficos, la única excepción de la especie animal si fuéramos tan cobardes que nos dejáramos perder de hambre en medio de tanta producción como existe y sin intertar vengarnos de nuestros asesinos.

Señores patronos: vuestro desafío lo aceptamos. Procurar suprimirnos el pan que nosotros, a nuestra vez, procuráramos suprimirnos el estómago.

Ya que así lo queréis bienvenido sea vuestro guante: «Ojo por ojo y diente por diente» exclamó un gráfico que se llamó Paulino Pallás.

EUREKA

## LA HUELGA Y SUS AUXILIARES

Un grupo de obreros de un gremio determinado, cansados de sufrir toda clase de vejámenes y de ver que las condiciones de trabajo y de remuneración empeoran de un modo continuo y alarmante, reconociéndose impotentes para mejorar su situación aisladamente, se resuelven hacer un llamado a sus compañeros de trabajo—pues el interés de uno está ligado al interés de todos los componentes del tal gremio—y toman la iniciativa de organizarse en sociedades de resistencia. Lanzan manifiestos, organizan asambleas y conferencias y cuando la sociedad de resistencia está formada, trabajan activamente para dar señales de vida y despertar y atraer a los aletargados y a los indecisos.

Al cabo de algún tiempo, cuando juzgan que el estado de despertar de los obreros del gremio es satisfactorio y las condiciones de la plaza, estación, oportunidad, etc., ofrecen indiscutibles probabilidades de éxito, formulan un pliego de condiciones, llaman a los obreros del gremio para que lo discutan e introduzcan las modificaciones que crean convenientes, y luego de aprobado, la sociedad como entidad representante de las aspiraciones de los colegas todos, lo entrega a los dueños de fábricas, talleres, negocios, etc., dando un plazo convencional para su contestación.

Si transcurrido el plazo fijado los burgueses no se han dignado contestar ó lo han hecho negativamente, entonces se produce

### LA HUELGA

Esta puede ser *general* ó *parcial*. Es conveniente que la huelga sea general, cuando las condiciones especiales

del gremio exigen para el triunfo de los obreros en huelga que se paralice totalmente la producción del artículo de consumo por ellos elaborado, a fin de que no pudiendo satisfacer a los pedidos y necesidades de los clientes y bajo la presión de estos los burgueses cedan.

Es más eficaz la huelga parcial cuando se trata de gremios, en que como en el de las artes gráficas, los dueños de establecimientos tengan compromisos para diarios, revistas, periódicos, libros, almanaques, obras o cualquier otro trabajo cuya impresión deba efectuarse para fechas improrrogables. Esto se ha podido comprobar en ocasión de nuestro movimiento de fines de Octubre p. p. El día fijado para la declaración de la huelga fué un viernes, justamente cuando los periódicos y revistas semanales que ven la luz los sábados, estaban a medio hacer. La oportunidad de la fecha y la unión de los obreros nos dieron el triunfo.

Pero sucede con cierta frecuencia que algunos propietarios, pasado el momento del apuro tratan de borrar con el codo lo que habían firmado con la mano. Entonces se produce la huelga del personal de esa casa. Los obreros notifican su actitud a su respectiva sociedad y esta los patrocina e interviene para reducir al burgués a pactos razonables.

En muchos casos éste, herido en el bolsillo, cede ante la actitud resuelta de sus víctimas.

Sin embargo, de vez en cuando, hay burgueses testarudos en que la terquedad, la soberbia y el empecinamiento pueden más que las pérdidas materiales que la huelga les ocasiona, y escudados en la ayuda que algunos *carneros* puedan prestarles y apoyados por la policía que está siempre al servicio de la explotación y de la injusticia, se resisten por un tiempo más o menos prolongado. Entonces los obreros en huelga emplean

**el picketing**

el cual consiste en impedir, valiéndose de cualquier medio ya sea por la persuasión ó por la fuerza, que el tal burgués consiga operarios para suplantar a los huelguistas.

Claro que so pretexto de tutelar la «libertad de trabajo» ó sea la libertad de deserción y de traición en los momentos de la batalla (cobardía que los códigos militares castigan con el fusilamiento inmediato) intervienen los *cosacos* y los *botones* saboteando y reduciendo a prisión a los huelguistas.

De esta manera es como los patronos pueden hacer la comprada de declarar despedido al personal rebelde y reemplazarlo con infelices sin escrúpulo ni vergüenza que se prestan a traicionar a sus compañeros de fatigas.

En este caso la sociedad de resistencia, pide el apoyo a la Federación y a todas las sociedades obreras que la componen, y fuerte por la ayuda de los obreros pertenecientes a los gremios federados, declara

**el boycott**

á la casa en cuestión y á sus productos, y lo hace efectivo anunciando al público consumidor los motivos que determinaron esa medida é invocando la solidaridad de todos á fin de que nadie compre el periódico, la revista, la obra ó el artículo boicoteado.

El boycott cuando es seriamente aplicado y seguido con constancia, puede ocasionar grandes perjuicios al burgués á quien se le declara. Los señores Juan Posse y Cia. dueños de la fábrica de tabacos, cigarros y cigarrillos *La Popular*, la cervecería *Quilmes* y otras casas pueden suministrar algunos datos al respecto.

Aplicado por la Federación de las Artes Gráficas contra los productos de algún establecimiento cuyo dueño se distingue en proponer y llevar á cabo medidas tiránicas contra sus operarios y contra el gremio en general, el boycott puede ocasionar una notabilísima disminución en la venta y hasta dar en tierra con alguna revista por más que se considere fuerte como un *Gladiador*... romano.

Algun burgués de los nuestros podría darse por aludido y ponerse *Rosso*... de cólera. No obstante no tiene aun motivo para alarmarse demasiado.

Los medios de la lucha obrera no consisten solamente en la huelga, el picketing y el boycott. Son también poderosos auxiliares el *sabotage* y el *label*.

Pero de estas dos armas hablaremos en el próximo número, en vista de que nos extenderíamos demasiado ahora con relación á la capacidad de EL GRAFICO.

Mientras tanto pueden seguir los señores dueños de establecimientos gráficos en la campaña de represalias emprendida contra sus explotados; organicen no más el amenazado sistema de espionaje de acuerdo tal vez con la policía de investigaciones; adopten medidas contra los obreros que demuestran tener dignidad de hombres y aplíquenles el boycott para reducirlos por el hambre negándoseles trabajo en sus establecimientos.

Nosotros también, los perseguidos, los desterrados de los talleres no andamos con mucha caballería; nosotros también aprontamos nuestras armas y nos aprestamos para la lucha enérgica.

Es la inexorable ley del Tali6n que se cumple: «ojo por ojo, diente por diente.»

Contra la violencia organizada de los capitalistas oponemos la fuerza consciente y serena pero decidida de los trabajadores.

**ARLEQUINES QUE SE DAN BOMBO**

Con una desfachatez digna de los mercachifles que recientemente traficaron con las aspiraciones del gremio, reduciéndolas, á mayor satisfacción de nuestros explotados,—el infeliz candidato fracasado encargado de escupir en las columnas del *Boletín* la bilis que les causó el reciente triunfo obtenido por el gremio gráfico con gran sorpresa y contra todo augurio de los que creían haber muerto al movimiento cuando estaba en embrión,—insiste en su *laineza* campaña contra la Federación de las Artes Gráficas, guiado únicamente por la envidia que le causa el desarrollo progresivo de nuestra institución de resistencia.

Comprendemos la delicada situación del decepcionado ex-candidato á diputado nacional y lo compadecemos. Se le ha tumbado el castillo de naipes que con paciencia digna de mejor causa había edificado, y es muy natural

que esté despechado. Soñaba él con el fracaso del movimiento; esto habría sido un argumento efecisimmo para *reventar* á los «impulsivos que habían lanzado á la huelga un gremio por el simple gusto de intentar una calaverada y meter bochinche»; ellos «habían profetizado el fracaso; ellos eran los sensatos, cuerdos, previsores; había que ir más despacio; quizás apenas dentro de quince ó veinte años se habrían podido conseguir las ocho horas; por ahora era prematuro pensar en eso; los ácratas habían sido los causantes de la *débaule*: la *Unión Gráfica* había sido la verdadera *salvaguarda* de los intereses bien comprendidos del gremio, etc., etc., la Federación sucumbiría; todo el gremio iría hacia ellos; aprovecharían la ocasión para hacer como en las sociedades similares de Europa: mucha propaganda eleccionista. Luego él, el infeliz ex-candidato se presentaría á las elecciones y se tomaría el desquite del anterior fracaso; sería indudablemente elegido diputado por los sufragios de los gráficos; iría al Congreso; cobraría mil pesos mensuales... ya se figuraba tenerlos en el bolsillo... ¡que hombre feliz!... y los adversarios que se morían de rabia... ¡Oh! la felicidad, la dicha que experimentarían abandonándose á tan dulces visiones!... Pero... ¡záis! ¡El castillo se ha tumbado! ¡Oh, cruel destino!...

Es muy natural que tenga derecho... al pataleo. El estrilo es libre, etc.

Vamos al caso: Merodeadores del ejército gráfico, mientras nosotros después de la batalla seguimos á la vanguardia nuestra marcha triunfante, ellos, los rezagados, pretenden invadir las posiciones por nosotros conquistadas y llevar á cabo una *razzia*, aprovechar el fruto de la victoria ajena.

Y pretendiendo demostrar que algo han conseguido cosechar, publican una lista de «nuevos adherentes, la parte más inteligente de nuestro gremio» según afirman Afortunadamente para ellos, se olvidaron publicar al pie, la nómina de las bajas sufridas.

El bliche pelagra. Hay que apuntalarlo. El recurso no es nuevo. Es el mismo que emplean los chantagistas redactores de *El Diario* en Vida Social. Se publican los nombres de los nuevos adherentes, se halaga su vanidad llamándoles «inteligentes» «de criterio recto» etc.... Hay que aprovechar ciertas debilidades, explotarias... Con tal que vengan *monis*.

Por nuestra parte consideraríamos delación abyecta publicar la nómina de 415 nuevos inscriptos en la Federación de las Artes Gráficas, especialmente en estos momentos en que la sociedad de patronos ha organizado un servicio de espionaje en todos los talleres. Nuestros consocios serian considerados «peligrosos» puesto que forman parte de una sociedad de resistencia.

No sucede lo mismo con los de la *des*-«Unión Gráfica». Los burgueses llen complacidos la nómina de sus socios y los tienen en cuenta de *buenos servidores*.

Nuestra «unilateral concepción de la lucha de clases» según la frase estereotipada y gastada del bilioso escritor aludido—nos sugiere que no es con adulationes, genuflexiones, ni floriosos de pediguñeros que se deben y pueden conseguir mejoras, sino con la propaganda sana, íntegra que produce hombres aptos para la lucha, decididos á la acción.

No pedimos limosna: conquistemos derechos conculcados, es nuestro lema.

Y hacia la conquista de la humana emancipación marchamos.

Los politiqueros de la «Unión» que cambian color tan á menudo presentándose ya como socialistas—y por lo tanto enemigos del actual régimen capitalista—ya como partidarios de la lucha de clases, ya como conciliadores, restauradores y fautores de la anti-natural conciliación entre lobos y ovejas, capitalistas y productores, con tal de captar incautos, se nos antojan unos polinchinelas de doble facha, arlequines multicolores que se dan bombo.

**LO QUE DEBEMOS HACER**

**Nuestra rehabilitación**

se ha efectuado como por encanto por el trascendental triunfo obtenido; ya no somos los rezagados mercederos de acerbas criticas por el triste papel que desempeñábamos entre las huestes que pugnan por sus mejoramientos y reivindicaciones; de un salto brioso nos hemos puesto á la par de los decididos y de los dignos; con un poco más de esfuerzo nos colocaremos en el lugar que nos corresponde, en la vanguardia del proletariado.

**La jornada de ocho horas**

ha sido una gran conquista, que debemos conservar á todo trance, para hacerla indiscutible, sea cual fuere la situación que atraviesen las artes gráficas, hasta que obtenga carta de naturaleza, penetre en nuestro ser y en nuestras costumbres, juzgándola siempre, como lo que es, el máximo natural de nuestras fuerzas puestas al servicio del trabajo, para mantenerlas en buen estado y se vayan desterrando esas sombras delante de un chivaleté, pálidas, desencajadas, representación de la tisis, naturalidades desencuadradas, sin brillo en los ojos, sin color en las mejillas, sin posturas rectas, con la intoxicación en el vientre, afectados bronquios y pulmones, sangre sin hierro, nervios temblorosos, cerebro sin fósforo, cabeza ardiente y pies frios, almacén de todas las enfermedades y de todas las desventuras. La jornada de ocho horas dividida en dos tandas de á cuatro, con dos horas de descanso intermedio, no agota, sino que refuerza el organismo; permite tomar el aire y el sol que dan vigor, el apetito acrece, la salud mejora, la alegría renace, y la vida se hace más querida, más agradable, y el ánimo se siente más inclinado á lo grande, á lo bello y á lo justo. Aun dentro de la esclavitud económica, la jornada de ocho horas se parece casi á una liberación; el hombre se siente más hombre. Nada hay peor que el decaimiento del ser, que no ve más que negruras y muerte. Nada mejor que el trabajo mantenedor de la salud, que dignifica y eleva. Dentro de algún tiempo se notarán los buenos efectos de la jornada mínima, y no habrá entonces poder humano que pueda alterarla,

porque se defenderían las ocho horas como la propia existencia, y se juzgaría la alteración como un atentado tan odioso como inconcebible. Procuremos, pues, que no se malogre el espléndido triunfo obtenido; pongamos todo el empeño en ello, aun suaviando asperezas, que puedan aparecer, porque la codicia nunca se aviene á lo humano.

**A la asociación debemos el triunfo**

y ella debe ser nuestra garantía para consolidarlo; y para que pueda ser ésta eficaz y valedera, debemos trabajar con ahínco para que ingresen todos en ella; cada comisión de las sociedades que componen nuestra *Federación de Artes Gráficas* debe dedicarse con pasión á la obra de asociar á todos los individuos del gremio; buscar á los reacios, convocarlos, hablarles, invitarles á unirse á sus hermanos, á fin de fortalecer nuestros organismos de tal modo que permitan redondear nuestra conquista.

**Estamos al principio de la tarea**

y resta mucho para completarla, en su tiempo y oportunidad, que trabajando sin descanso, se haría más breve el término para la realización de lo que nos falta; pero hemos de formar ante todo en las filas de la sociedad; quedan muchos problemas que resolver, de alta importancia tales como

**La supresión del destajo**

que es la invención más inica de la explotación humana, que convierte en enemigos á los mismos hermanos en esclavitud, por una apariencia de más elevados rendimientos, que son una ficción, pues nadie es capaz de demostrar que el mejor liniero, por ejemplo, saque al fin del mes ó del año más que el peor sueldo mensual; sea porque no tiene el liniero el trabajo seguido, sea por los mil inconvenientes de esta clase de tareas, siempre á fin de mes resulta que gana menos que los á sueldos, trabajando desesperadamente, con el temor y la rabia y la envidia que lo atormentan, y maltratando su salud que es lo peor. Deben convencerse todos de que no los conviene el trabajo á destajo, sino regularizar sus sueldos. Si esta puerta de escape por la que salen aprovechándose los industriales, sin riesgo, y pocos obreros que desconocen sus intereses, se cerrara, estableciéndose la uniformidad que regia antes de que se introdujese ese pernicioso sistema de á destajo, la tarea de una total y eficaz reforma del trabajo sería rápidamente efectuada. Por de pronto deberían nuestros compañeros linieros procurarse plazas á jornal, y resistirse individualmente á admitir trabajo á piezas mientras les fuese factible colocarse á sueldo fijo, esto iría menguando la tarea á destajo, sin perjuicio, antes al contrario, en beneficio de los linieros, y simplificaría la acción colectiva. Después podría mejor intentarse

**La elevación de los sueldos**

que se equilibraran con nuestras primordiales necesidades, hoy tan mal satisfechas. Gran cosa es la jornada de ocho horas para nuestra salud; pero para mantenerla en buen estado, necesitamos ganar lo suficiente para una buena alimentación y sanas habitaciones. No es nuestra la culpa de que todo sea tan caro, desequilibrando los gastos naturales con los ingresos posibles. No somos nosotros los que imponemos mil patentes y contribuciones de todo género, encareciendo por mil lo que vale cien, sino los gobiernos que apoyan precisamente los industriales y el capitalismo en masa; y, ó ellos malgastan menos, rebajando gabelas hasta que las subsistencias sea adquisibles con desahogo con los salarios que se nos da, ó hemos de hacer que suban los salarios hasta poder conseguir fácilmente los indispensables medios de vida, so pena de miseria, de degeneración, de enfermedades, de muerte. No hay otro dilema. Y si las consecuencias son perturbadoras, los que nos explotan son los culpables, no nosotros, que se nos coloca en la desesperada situación de tener que defender nuestra vida. Esto sin contar con el principio de la funesta economía social presente, por la cual el capitalismo, cediendo á nuestras demandas, por más que se eleve el precio de la mano de obra, se resarce con creces cargando la mano al consumidor, mientras que el obrero todo mengua no puede cargarla más que á su propia sangre. Veán todos si es menester no dormirse sobre los laureles, y si es necesario que no quede uno sin ser socio para abreviar el período crítico y alcanzar pronto, si no todo cuanto tenemos derecho, razón y justicia en pretender y querer, al menos una existencia menos penosa, menos inhumana. Y la única fuerza en que debemos apoyarnos, es la asociación; fuera de ella no hay nada; con ella se logra todo, no sólo en mejoras en el trabajo, sino en todos los aspectos, verbigracia,

**El auxilio mútuo**

para que, en lo posible, no quede ninguna laguna en la práctica de la solidaridad dentro de la asociación, pues ella se basta, y debe bastarse para todo. Sin necesidad de remedar ajenas organizaciones en que sobran fórmulas y falta sentimiento fraternal, puede una sociedad obrera auxiliar al parado y al enfermo. El sistema más sencillo es que en cada sociedad se nombre una comisión encargada de esta tarea, entendiéndola como se obraría entre amigos y compañeros queridos, no como directivas ceremoniosas. Dicha comisión, por sí, y allegándose los compañeros que se prestasen á ello cuando fuera menester, recibiría las notas de los compañeros faltados de trabajo ó de enfermos que careciesen de recursos, y ella, sino para proporcionar todo lo necesario, según cada caso, podría aliviar tan desgraciada situación, ya empeñándose con todos sus medios y relaciones en colocar al parado, ya facilitando algunos recursos al sin trabajo ó enfermo, proporcionalmente á la situación de cada uno á conciencia. Los recursos para esto podrían sacarse de una parte de las cuotas, y de los beneficios que reportasen

CONTINUARÁ

PABLO.

**Á LOS ASOCIADOS**

A todos aquellos que no esten al corriente con ésta *Federación*, hacemos saber que desde ahora queda fijo en secretaria un secretario, á quien podran pasar á abonar sus cuotas á toda hora.

# Risueños Albores

Día de emancipación proletaria y jornada de lucha, fueron el 1.º y 2.º de diciembre de 1904, que marcará en la historia y en páginas magistrales del proletariado las protestas contra el actual régimen capitalista.

Días felices y venturosos de esperar para los obreros que siguen el camino de la verdad que le han de señalar, los que animados y llenos de entusiasmo y buena fe luchan por conducirlos a la organización, fuente de incomensurable bienandanza y valladar que repele los males que sobre los trabajadores pesan.

El gremio de las Artes Gráficas ha respondido en su mayoría, lleno de entusiasmo y decisión, al llamado, al toque de los rebeldes, los que luchan por abolir la explotación de los proletarios.

Esos denodados luchadores han tenido como brújula para guiar la nave a puertos seguros, y cuya estela luminosa se dibuja en el mar de la indiferencia, la hermosa barca de la organización que tan gallardamente empavesarán los obreros de las Artes Gráficas.

La hermosa obra que han comenzado, todos los trabajadores, no puede ser más digna; el entusiasmo y la constancia hace que ya se vislumbre en el horizonte una luz que en día no muy lejano alumbrará con sus rayos poderosos todas las incertidumbres y tinieblas.

La lucha ha comenzado: los de abajo contra los de arriba, los productores contra los parásitos.

La convicción más profunda y los conocimientos humanitarios son ya de hechos; no debe haber lágrimas ni andar con paliativos ¡no! sino con conciencias que no se apaguen, y viriles protestas que no se emudecen ante las bayonetas mercenarias de los que defienden la bandera del robo y del asesinato.

Ante tan hermosa obra, ante la abnegación y entusiasmo habrá trabajador gráfico que se muestre indiferente a la organización? ¿No responderán los demás trabajadores cooperando a tan benéfica y salvadora obra dando su asentimiento a la organización? La unión hace la fuerza y la fuerza hace la libertad y la justicia.

Gráficos: vuestro puesto de combate está en la asociación para luchar contra toda la infame explotación capitalista.

Si os mostráis sordos y desdenáis a vuestros hermanos seréis mercederos, de que el látigo de vuestros verdugos flagele vuestras espaldas.

No permitáis por más tiempo que se os pisotee ni que se os denigre, ¡no! Unidos todos y bajo la égida de la unión, habremos hecho obra de varones e iremos a la cumbre de la montaña para hacer flamear nuestra roja bandera que tremolará a impulso de los vientos y que movida por sentimientos humanitarios, y que bajo sus pliegues caben todos los explotados, todos los oprimidos, todos los que tienen dignidad.

Vayamos a estos torneos de las verdades democráticas enaltecidas, nuestras convicciones, vayamos sin odio ni sectarismo, solo con la conciencia del deber cumplido, para decir bien alto un día que vendrá la justicia y ese día se llamará la Revolución Social.

COLECTIVO

## EL PARO GENERAL

### NUESTRA ADHESION

Los dependientes de comercio y los obreros de varios otros gremios se habían declarado en huelga en el Rosario de Santa Fé para arrancar a la burguesía una pequeña parte de lo mucho que nos ha robado y diariamente nos roba a los productores.

Los capitalistas vieron la amenazadora tempestad que se cernía sobre sus cabezas, y solicitaron y obtuvieron del jefe de policía de aquella ciudad coronel Hernández, la adopción de «medidas de rigor» para «escarmentar» a los huelguistas y hacerlos desistir de su actitud.

Celebraban los obreros un mitin, forma esta con que ellos entendían afirmar a la opinión pública su derecho a una existencia más en armonía con la dignidad del género humano. De pronto, sin que ningún motivo lo justificara, las hordas policíacas de Hernández atropellaron sable en mano a la imponente columna, al mismo tiempo que un batallón de guardia cárceles y bomberos matones, descargaban sus fuciles sobre los manifestantes.

Hubo varios muertos y un número crecido de heridos graves y contusos.

El salvaje atentado provocó la explosión de la indignación popular, y la Federación Obrera Rosarina, haciéndose intérprete de esa indignación, declaró el paro general por 48 horas en señal de protesta y de duelo.

La clase trabajadora de toda la República Argentina sintió en sus carnes la herida que la bárbara y criminal institución policial le infligió en la persona de varios de sus miembros, y con heroico y unánime acto de solidaridad secundó el paro general de 48 horas que para los días 1 y 2 de Diciembre habían acordado todas las sociedades adheridas a la Federación Obrera Argentina, quien lo había propuesto por intermedio del Consejo Federal.

También el gremio gráfico recogió el guante ensangrentado que la burguesía había arrojado al rostro de la clase productora, pues en una reunión habida por llamado de la «Federación de las Artes Gráficas» declaró su adhesión al paro general.

Tuvimos así ocasión de medir, en parte, nuestras fuerzas. Excepción hecha del personal de los diarios,—que en esta circunstancia desempeñó un papel poco honroso frente a los trabajadores todos,—sabemos que rarísimos fueron aquellos talleres gráficos en que una parte del personal siguió trabajando, siendo el escarnio de todos los que tomaron parte en el paro.

Hubo luego represalias de parte de los patronos de algunos establecimientos, quienes no habiendo aún podido digerir la amarga píldora de las 8 horas, se enfurecieron ante esta inesperada deserción de sus obreros que ellos creían mansos y sumisos a prueba de hierro candente.

Estas represalias burguesas dieron motivo a hermosos actos de solidaridad entre obreros, actos que interpretamos como chispazos denunciadores de un fuego latente en el

gremio gráfico, fuego que bien puede manifestarse en toda su magnitud si nuestros señores explotadores se atrevieran algún día a remover las cenizas....

Causó extrañeza la adhesión a este acto de algunos elementos des «unionistas» los cuales se vieron arrastrados a pesar suyo a un movimiento extra-legalitario.

De cualquier modo a pesar de las noticias evidentemente falsas por los «Diarios» burgueses, la protesta proletaria tuvo el éxito deseado por los obreros, pues fue tan grande el espanto que el solo anuncio del paro general causó entre la burguesía que «el gobierno creyéndose frente a una verdadera convulsión nacional juzgó necesario acuartelar la totalidad del ejército de línea, despojando hasta las costas lejanas de su artillería permanente, para concentrarlo todo en la gran ciudad de Buenos Aires, convirtiendo sus plazas en campamentos militares», según confesión de los mismos periodistas burgueses.

Solamente los miopes del entendimiento no se apercibieron de que marchamos a grandes pasos hacia la solución del gran problema social.

## GRACIAS

A los compañeros que componen la Sección Francesa, agradecemos el fino desprendimiento que ha usado con nosotros, al hacernos el donativo de \$ 25. Esta Federación, tendrá en cuenta este buen acto de compañerismo.

## ESPERANZAS DESVANECIDAS

Hemos visto reinar grandes armonías entre algunos miembros de la Comisión de la «Unión Gráfica» y patronos, en extremo reveladoras de grandes y vergonzosas especulaciones. Antes que se llevara a cabo el movimiento habido por la conquista de mejoras ya se podían observar los manejos de algunos de esos mistificadores, que, escudados en sus «inducciones prudentes», querían llevar al gremio sumiso y humillado a los pies de nuestros explotadores. En efecto, el señor Ortega, fué invitado, de modo especial, a una fiesta que daba la «Unión Gráfica», es decir, la sociedad que, según ellos, se proponía conseguir mejoras para el gremio (ya he dicho más arriba de que manera). En dicha fiesta, estaba yo, y pude observar la rastrera comportamiento de algunos de los que mangleaban en la «Unión Gráfica» y, que trabajan en la casa del mimado y festejado señor Ortega. Después éste mismo señor les regaló un cliché que fué publicado en el Boletín de la Tipográfica, en donde los admiradores del buen burgués escribieron un suelto elogiando y agradeciéndole la fineza con ellos por el usada.

Este señor creyó, sin duda alguna, teniendo de su parte a la comisión de la «Unión Gráfica» que, podía también contar con la adhesión del gremio, como un rebano.

Los patronos defraudados en sus rosadas esperanzas y, viendo que el gremio a descubierto a los Judas, y se aparta de ellos, se han apresurado a constituirse en sociedad. Es de notar que las bases de ésta, salieron de una reunión habida, y por invitación, en el local de la «Unión Gráfica».

En un principio, los patronos creyeron que la máscara usada por la «Unión Gráfica», era suficiente a dominar las exigencias del gremio, para, más tarde, convencidos de que ésta era completamente nula, y que a la ola nadie podía detenerla, resolvieron sucumbir. Sucumbieron, se vieron obligados a conceder por fuerza lo que no daban de agrado, pero, verdaderamente se levantan, aunque raquíticamente, con pretenciones de aplastarnos nuevamente.

Sin tener ojos de lince, puede verse que la «Unión Gráfica», jamás a tratado de cultivar en el campo de las conciencias, instruyendo al gremio. Todo el ahínco que han tenido, fué acumular fondos.... ¿Para qué hacer esto? Según ellos dicen, con arrodillarnos delante de los santos y benditos patronos se consigue lo que uno quiere....

Además, me consta que, uno de los socios de la «Unión Gráfica», es vocal de la comisión de la sociedad de patronos.

Digan pues, los colegas, ¿que puede esperarse de esta familia?

En mi concepto, nada de bueno.

JORGE AMOUNT

## ECOS DEL MOVIMIENTO

A raíz de lo publicado en el pasado número de EL GRAFICO, los operarios de la casa Somoza Hnos. se levantaron en huelga, consiguiendo inmediatamente todo lo que se solicitaba.

Nosotros, del mismo modo que los hemos atacado cuando los creímos acreedores a ello, hoy aplaudimos el que hayan vuelto sobre sus pasos en busca de lo que, en un momento tal vez de debilidad, habían perdido.

Estos compañeros han sabido hoy interpretar, lo que quiere decir dignidad de hombres. Bien por ellos deseamos y, les recomendamos que sean consecuentes en la obra comenzada.

En cambio, no pasa así en la otra casa que mencionábamos.

En la «Semana Médica» se continúa trabajando 9 horas diarias.

Volvemos a recordar que el pago en esta casa es bastante irregular.

¿Y pensar que los culpables de ello, son los mismos obreros!

Como prometíamos, sobre ésta casa hablaremos continuamente, hasta tanto sean satisfechas nuestras aspiraciones, es decir, las del gremio todo.

En el número próximo, si no contestan los obreros hablaremos en forma más enérgica.

En el establecimiento «Galileo» por diferencia habidas con los patronos fué despedido un obrero. El personal de esta casa, como un solo hombre, se levantó en huelga solicitando la reintegración del compañero despedido.

Los operarios fueron satisfechos en todo, volviendo el obrero a su trabajo.

Ejemplos como éste debieran imitarse.

Reciban los compañeros del «Galileo» nuestros sinceros aplausos.

Los operarios de la casa Vázquez Millan, con motivo de los dos días de paro general, fueron suspendidos durante los días 3 y 4 del corr., pero, debemos dejar constancia que, este personal supo poner a raya a esos despóticos burgueses, tomándose un día más de reposo y dejándole, en consecuencia parado todo trabajo. Sabemos que el día 3, por la tarde, pasaron a cobrar los haberes que les correspondían.

Salud, valientes compañeros; y ojalá otros os imiten en ocasiones análogas.

En la casa Argos, pasó algo por el estilo; pero en ésta a pesar de haber los obreros demostrado grande energía, no fueron coronados por el debido triunfo. La causa de este mal, está en algunos colegas que, sin escrúpulo de ninguna especie, traicionaron a sus compañeros.

La Comisión «Impresores y Anexos» ha resuelto la expulsión de su seno del individuo ANTONIO MICH, por considerarle traidor.

Es de advertir que, ya es la segunda vez que este sujeto procede en esta forma, valiéndose de las facilidades que ofrecen las revueltas para conseguir ocupar puestos, cosa que por su incompetencia no podría hacerlo en otras ocasiones.

A más, recomienda a todos los compañeros tengan en cuenta a los siguientes individuos: Alberto Valdez (a) el negro, Emilio Miranda (a) el mellizo, Juan Nicolini, (a) el carnicer, Domingo Bambolino, Jerónimo Cambinzo, Nicanor Goicochea, Miguel Herrera y Miguel Giménez, todos estos, traidores durante el paro general en la Imprenta «Argos».

El sujeto ANTONIO MICH, es bueno saberlo, ejerce tanto la profesión de impresor como de tipógrafo, no siendo en cambio, ni lo uno ni lo otro.

En cuanto al restante personal de la casa «Argos», sentimos de veras el golpe recibido por estos buenos y activos compañeros, a los que reconocemos fibra conciencia y valor de buenos luchadores.

En el establecimiento Kraft, también hubo algún movimiento. Sabemos que allí se ha dado entrada a varias mujeres en remplazo de los muchachos saca-pliegos.

El remedio a este mal, opinamos que está en manos de los mismos obreros que estén dotados de un poco de conciencia.

Hemos recibido quejas sobre la casa de Virgilio Guerra establecida en la calle Chile 424.

Según datos que se nos dieron en esta casa se pagan sueldos irrisorios, como ser: operarios linieros, 45 a 50 \$ mensuales; comerciales, de 65 a 70 \$ mensuales y... otras calamidades por el estilo.

Recomendamos esta casa a quienes anden en busca de queso.

De la Imprenta «Roma» (Belgrano), se nos habían apersonado varios obreros solicitando apoyo de la «Federación de las Artes Gráficas».

Los obreros de esta casa se levantaron en huelga. Pocos días después, de la misma casa se nos solicitaban obreros.

La Federación, cumpliendo con su deber, creyó del caso no enviar a nadie y recomendar a los colegas de que no fueran a esta casa en demanda de trabajo, hasta tanto arreglara con sus obreros.

## CAJA DE SUBSIDIOS

### BALANCE

ENTRADAS		LISTA N.º 28..... \$ 3.-	
Lista N.º 1.....	\$ 31.75	>>> 31.....	\$ 6.40
>>> 2.....	44.10	>>> 32.....	8.50
>>> 3.....	5.50	>>> 33.....	22.50
>>> 5.....	26.50	>>> 36.....	13.40
>>> 6.....	3.50	<b>Comision de Patronio</b>	
>>> 7.....	2.50	Lista N.º 1.....	\$ 1.-
>>> 8.....	5.-	>>> 3.....	8.-
>>> 9.....	7.-	>>> 7.....	5.50
>>> 10.....	17.-	>>> 9.....	18.-
>>> 13.....	17.60	>>> 18.....	9.40
>>> 16.....	35.-	<b>Total \$ 331.35</b>	
>>> 18.....	4.-	<b>SALIDAS</b>	
>>> 19.....	6.05	Por subsidios a varios compañeros perjudicados por la huelga..... \$ 232.-	
>>> 20.....	4.-	<b>Restan \$ 99.35</b>	
>>> 21.....	9.50		
>>> 22.....	1.95		
>>> 24.....	6.50		
>>> 25.....	6.-		
>>> 26.....	—		
>>> 27.....	2.20		

No publicamos los nombres de los compañeros que han sido subsidiados, porque creemos que sería exponerlos a que ningún patrón les diera trabajo; los comprobantes están en secretaría a disposición de todos los compañeros que deseen verlos.

Las listas números 4, 11, 12, 14, 15, 17, 23, 29, 30, 34 y 35, no han sido devueltas, y pedimos a los compañeros que tengan listas de suscripción, se sirvan devolverlas a la brevedad posible a la secretaría de la Federación de las Artes Gráficas.

## Balance de la Velada celebrada la noche del 8 de Diciembre

SALIDAS		ENTRADAS	
Salon.....	\$ 110.-	347 boletos vendidos a 0.50 c/u..	\$ 173.50
Atreista.....	16.-	<b>RESUMEN</b>	
Sastre.....	10.-	Salidas.....	\$ 220.75
Pianista.....	10.-	Entradas.....	173.50
Peluquero.....	8.-	<b>Deficit \$ 47.25</b>	
Permiso municipal	6.50		
Progra. y entradas	34.-	<b>Faltan por entregar 6 ta-</b>	
Artistas.....	20.-	<b>lonarios.</b>	
Varios gastos....	6.25		
<b>Total \$ 220.75</b>			